



Capítulo 771: Guardia de Honor



Después de que se hizo evidente que Nephis no iba a provocar un alboroto destructivo, la cohorte no tuvo mucho tiempo para pasar con su amiga antes de que los agentes del gobierno se la llevaran.

Cassie apenas logró apretarle la mano, mientras que Effie y Kai sólo pudieron expresar su alegría con palabras. Sunny permaneció en silencio, todavía preocupado por sus tumultuosos pensamientos. El rincón en el que estaba se volvió aún más oscuro que antes.

La propia Neph parecía un poco desorientada, por lo que su breve reunión resultó algo confusa.

Había ciertos procedimientos involucrados cuando una persona Despertaba, y aún más una vez que Ascendía. Tuvieron que realizarse todo tipo de entrevistas, evaluaciones y pruebas. Había que presentar todo tipo de informes, conceder todo tipo de permisos y promulgar toda clase de procedimientos.

La máquina burocrática se despertó para legitimar e integrar a un nuevo Maestro en el marco más amplio de la humanidad.

Sunny conocía bien el proceso porque él mismo lo había pasado. Era solo que su propia experiencia se había separado en dos instancias distintas y la participación del Maestro Jet la había hecho más fluida.

Nefis, por otro lado, tuvo que pasar por ambos conjuntos de procedimientos a la vez, lo cual no tenía precedentes. Tampoco contaba con el patrocinio de un representante gubernamental de alto rango... todavía. Quizás eso no duraría mucho.

También hubo otras complicaciones. Su situación era única y anormal en más de un sentido. El solo hecho de que se hubiera convertido en Maestra sin establecer un ancla de Portal en el Reino de los Sueños fue suficiente para hacer tartamudear a la burocracia.

Los agentes del gobierno tenían mucho trabajo por delante.

...Sin embargo, no todo fue malo. El proceso, aunque un poco desagradable, estaba ahí por una razón. No se trataba sólo de reunir la información necesaria y establecer oficialmente el nuevo y elevado estatus de los Ascendidos. También fue diseñado para ayudar a los que regresaron a lidiar con los efectos más dañinos de regresar





repentinamente a un lugar seguro después de experimentar horrores incalculables en Nightmare, al menos hasta cierto punto.

No importa cuán fuerte fuera Estrella Cambiante, nadie dudaba de que su desgarradora aventura a través del Reino de los Sueños y la Pesadilla había dejado cicatrices en su mente. El gobierno era muy consciente de lo frágiles que eran realmente muchos Despertados poderosos. No sólo estaba en guardia contra aquellos que podían romperse, sino que también tenía experiencia en emplear todo tipo de medidas preventivas para reducir la posibilidad de que eso sucediera.

Debido a lo importante que era Nephis tanto para la maquinaria de propaganda como para los esfuerzos defensivos reales de la humanidad como otro activo estratégico especial, el gobierno dedicó sus mejores recursos a garantizar que los pasos iniciales de su rehabilitación se desarrollaran de la mejor manera posible.

Por supuesto, ella era libre de decidir exactamente cuánto estaba dispuesta a compartir. Sin embargo, algunas pruebas básicas eran obligatorias, ya que era necesario determinar qué tan seguro era liberarla entre la población.

Lo que significaba es que pasarían muchas horas antes de que los miembros de la cohorte pudieran ver a Changing Star nuevamente.

Ellos tampoco eran los únicos que esperaban.

En algún momento, Cassie se fue y regresó al Reino de los Sueños para informar a los Guardianes del Fuego sobre el increíble nuevo desarrollo. Muy pronto, docenas de ellos utilizaron el Portal de la Torre de Marfil y regresaron al mundo de la vigilia por primera vez en meses.

Dado que sus cápsulas para dormir estaban ubicadas allí mismo en el complejo hospitalario de la Academia, no pasó mucho tiempo antes de que todos se reunieran en el pasillo cerca de donde Nephis estaba realizando sus entrevistas. Ahora, alrededor de cincuenta jóvenes Despertados lo abarrotaban, como si estuvieran haciendo guardia.

Después de pasar casi medio año en el Reino de los Sueños, los Guardianes del Fuego parecían rudos, si no un poco salvajes. Estaban vestidos de civil, pero nadie confundiría a estas personas con humanos mundanos, o incluso con Despertados comunes y corrientes.

Había una fuerte sensación de amenaza silenciosa irradiando de ellos. Sus expresiones estaban llenas de alegría, pero sus miradas permanecían firmes y pesadas, haciendo que cualquiera que se acercara se sintiera incómodo. Eso fue especialmente cierto para los miembros de la antigua cohorte de Cassie, que ahora estaba dirigida por el estoico sanador Shim. Todos estaban en alerta máxima y listos para atacar a cualquiera que representara una amenaza.





Con los Guardianes del Fuego haciendo guardia, cualquier acción potencial de los grandes clanes estaba destinada a terminar en un fracaso, o al menos en un desastre total. De hecho, parecían tan feroces que incluso los equipos de seguridad de la Academia se pusieron nerviosos y enviaron algunos de sus propios cohortes para vigilar al grupo que celebraba.

Sin embargo, era fácil leer la extrema aprensión en los rostros de los agentes de seguridad. Despertados o no, parecían comprender que no tenían ninguna posibilidad contra las élites de la Costa Olvidada si las cosas se ponían feas.

Al observar todo eso, Sunny no pudo evitar hacerse una pregunta.

...Si seis meses de esconderse en la relativa seguridad de la Torre de Marfil tuvieron un efecto tan drástico en los Guardianes del Fuego, entonces, ¿qué le habían hecho a Nephis dos años de atravesar algunas de las regiones más espantosas del Reino de los Sueños?

Después de un rato, se acercó silenciosamente a Cassie y le preguntó en voz baja:

"¿Cómo está yendo?"

Ella giró levemente la cabeza y frunció el ceño.

"¿Qué quieres decir?"

Sunny sonrió sombríamente.

"Vamos. No hay posibilidad de que no hayas usado tu habilidad con uno de los agentes del gobierno que manejan el procesamiento de Neph. Entonces, ¿qué está pasando?" Ella dudó por unos momentos y luego suspiró.

"Parece estar un poco en shock. Pero sobre todo, está... bien. En realidad, es un poco inquietante lo bien que está".

Él frunció el ceño.

"Bueno... es Nephis. Ya sabes cómo es".

Cassie sacudió lentamente la cabeza.

"Ella también es humana, Sunny. A veces es fácil olvidar ese hecho debido a... bueno, porque es ella".

Sunny se quedó en silencio, sin saber qué decir. Después de unos momentos, la niña ciega de repente volvió a hablar:

"Parece reacia a hablar sobre la mayor parte de lo que le pasó, pero... al menos aceptó recibir asesoramiento psicológico. Ese es un buen comienzo".





Parpadeó un par de veces.

Nefis estuvo de acuerdo... ¿a qué?

La idea de que Changing Star estuviera dispuesto a someterse a algo así como asesoramiento no encajaba en su cabeza. Era demasiado extraño para imaginarlo.

Sunny frunció el ceño.

'Tal vez... tal vez ella cambió, un poco'.

Finalmente, después de largas horas de espera, los agentes del gobierno parecieron terminar la mayor parte de sus pruebas.

Las puertas se abrieron y la figura familiar salió de ellas. Al igual que el primer día que Sunny la conoció, Nephis vestía un sencillo chándal proporcionado por el gobierno. Su cabello plateado, sin embargo, ahora era largo y lustrado, enmarcando su rostro y haciéndola lucir extrañamente femenina.

Su belleza era deslumbrante.

Cuando apareció Changing Star, pareció como si todo el pasillo se volviera un poco más brillante.

Al mirar a los miembros de su cohorte y a los Guardianes del Fuego reunidos a su alrededor, Nephis vaciló por un momento y luego sonrió torpemente.

"Hola a todos. Yo... me alegro de verlos a todos de nuevo. No pensé que lo haría".

...Antes de que terminara de hablar, Cassie dio un paso adelante y la envolvió en un fuerte abrazo.

